



PÁRATE

Eduardo Maestre Cuadrado

Tú sabes bien que me enamoro de tu boca
cuando me miras en silencio entre la gente;
tú sabes bien que alguna pieza se disloca,
dentro de mí, cuando me miras fijamente.

Pero tú sabes bien que cuando yo te cante
bajo la luna de Sevilla, en tu balcón,
como ningún desconocido habrá delante,
entonces tú me entregarás tu corazón.

Y dirás párate, párate, párate;
y dirás cántame, cántame, cántame;
y dirás mírame, mírame, mírame;
y dirás bésame, bésame, bésame.

Cuando pase con mi tuna,
cantando bajo la luna
de mi Sevilla mujer.